



*Congreso en Francia*

# ASOCIACION DE FOTOGRAFOS PROFESIONALES DE ASTURIAS

1986

## BOLETIN INFORMATIVO

### N.º 0

	PAGINA
Gestiones de la Asociación	2
La Fotografía Juvenil y su Futuro	4
Foto Rafer	6
Opinión	8
Un congreso..... para olvidar	10
Congreso de Francia	14
No es un Paraiso nuestra Región	16

# LA FOTOGRAFIA JUVENIL Y SU FUTURO

Por Mari Quintero

Todos los profesionales, de una u otra forma, nos hemos planteado cuales son las causas de la crisis que atraviesa la fotografía de estudio, y si, a corto o medio plazo existen soluciones viables.

Nadie cuestiona, que desde siempre, una de las principales fuentes de ingresos de la mayoría de los estudios consistía en las fotos de boda y comunión. Pero este importante mercado, por causas ajenas a nuestra profesión, está en continua decadencia. Las bodas por lo civil, con la consiguiente limitación del papel del fotógrafo, constituyen un fenómeno en aumento; asimismo las parejas que conviven juntas, sin vínculo oficial, son frecuentes.

El otro sector, el de las comuniones, también se ve seriamente afectado por el descenso de la natalidad a lo que habría que sumar una cierta pérdida de «solemnidad» de estas celebraciones.

Este poco tranquilizador panorama no es nuevo, y mucho menos es coyuntural. Las soluciones hay que encontrarlas en la búsqueda de nuevos mercados y en la recuperación de algunos que, como los jóvenes, se han perdido. En esto último, si que existe una gran responsabilidad por parte de los profesionales, pues mientras duró aquel mercado tradicional, no han hecho nada por atraerse, por agrandar al público juvenil.

Es indudable que cada uno de nosotros puede abordar este tema de una manera diferente; yo, simplemente expondré cuales han sido mis experiencias personales.

Es muy poco frecuente que un joven entre hoy en un estudio, por propia iniciativa, para hacerse una fotografía. Tendremos que usar por lo tanto todos los recursos que tengamos a nuestro alcance: cuando vienen a hacerse unos carnets, acompañando a alguien o a recoger un rollo; en definitiva, siempre que esté en nuestro establecimiento y tengamos la oportunidad de proponérselo. La forma de convencerlo depende de cada profesional, pero creo conveniente resaltar la importancia de la espontaneidad y la necesidad de que lo que se busca es una posible buena fotografía y no su dinero.

Es cuestión de criterios si se debe aprovechar el momento, la sorpresa, tal como viene vestido, alegando sin más preámbulos que te encanta; o, citarlo para otro día y preparar la sesión con calma. Personalmente, el primero de los métodos me ha dado muy buenos resultados; si bien, esta primera sesión me ha permitido concertar otras ya más a mi gusto y que resultan más cómodas una vez ganado el modelo.

Tengo clarísimo que los jóvenes tienen cosas mucho más interesantes que la fotografía para gastar su presupuesto; por eso nunca les propongo fotos